

ALIANZA EVANGELICA EUROPEA

PROYECTO de Compromiso Cristiano en el Ámbito Público, CÓDIGO DE CONDUCTA de la EEA

Sabiendo que somos llamados a ser embajadores de Cristo en todo lo que afecta a la vida, siendo conscientes de nuestra insuficiencia, y motivados únicamente por el deseo de glorificar al Rey de Reyes, pedimos al Señor que nos ayude a participar de las siguientes conductas y a recomendar estas directrices a todos los que están involucrados en el ámbito público.

El amor

- Hablaremos y nos comportaremos con gracia, mansedumbre y misericordia con todo el mundo.
- Intentaremos establecer relaciones genuinas con todos en el ámbito público, incluyendo a los que no están de acuerdo con nosotros.
- Amaremos especialmente a las personas que la sociedad margina, nos preocuparemos profundamente por ellas y nos atreveremos a desafiar las injusticias que las oprimen.

La humildad

- Oraremos en todo momento, sabiendo que solamente el Señor puede lograr un cambio.
- Conociendo que la cercanía al poder puede corromper, recordamos nuestra dependencia del Señor y nos acercamos a El mediante la oración.
- Es muy fácil reaccionar ante los problemas con insensatez o ira, pero no nos atrevemos a deshonrar a Cristo, por lo que nos aferramos a El y le pedimos que nos corrija suavemente.
- Rendiremos cuentas ante un grupo de apoyo con tendencias políticas diversas que nos ayude a permanecer fieles a nuestro llamamiento.
- Adoptaremos una actitud de servicio tanto hacia los débiles como hacia los fuertes.

La verdad

- Hablaremos y actuaremos con verdad e integridad en todo momento.
- Nuestras ideas y acciones políticas deben basarse en la totalidad de la Escritura. No debemos utilizar la Biblia para confirmar nuestras ideas preconcebidas. Por el contrario, contrastaremos estas ideas con cristianos de diferentes filosofías políticas para asegurarnos de que son verdaderamente bíblicas. Nos esforzaremos por reflejar la amplitud de las inquietudes de Dios, no centrándonos sólo en uno o dos temas.
- Hay una gran cantidad de distorsiones de la verdad en la política y en los medios de comunicación que la representan. Haremos todo lo que nos sea posible para buscar la verdad mediante controles y análisis cuidadosos y para defenderla con firmeza.

La paz

- Los desacuerdos y las controversias son inevitables, pero disentiremos con elegancia.
- Como pacificadores, construiremos puentes donde nos sea posible. Aspiraremos a persuadir, no a discutir.

El valor

- En algunos países, llegar a compromisos puede conducir a un peligro real. Cuando surjan las dificultades, rogaremos a Dios para que nos dé valor y sabiduría a fin de saber lo que El quiere de nosotros. Permaneceremos siempre con los hermanos y hermanas que estén en peligro y les pediremos que nos digan como les podemos ayudar.
- En otras partes, los problemas pueden venir en forma de crítica, tergiversación o acciones legales. Una vez más, pediremos al Señor valentía y conocimiento a fin de honrarle en nuestra respuesta. Nos ayudaremos los unos a los otros en tiempos de dificultad.
- Nuestra máxima prioridad debe ser siempre la fidelidad a Cristo. Oramos para tener el coraje de mantenernos en ella.

La sabiduría

- Los políticos no tienen por qué escucharnos. Mejor dicho, si entablamos buenas relaciones y proporcionamos ideas inteligentes, adecuadas y excelentes, con buena información y presentadas profesionalmente, confiamos en que algunos de ellos desearán escucharnos.
- Donde sea posible, los cristianos deberían unirse a los distintos partidos políticos. Ningún partido, ni tan siquiera un partido “cristiano”, es perfecto, todos necesitan de la sal y de la luz. No obstante, como Alianza Evangélica debemos mantenernos alejados de la adhesión del partido en lo posible. El Evangelio es para todos y no podemos dar la impresión de que el Señor prefiere a los miembros de un partido en particular.
- Alentamos a los pastores a desempeñar su función vital de apoyo y discipulado en sus congregaciones, al mismo tiempo que se comprometen con la sociedad y recomiendan orar por el ámbito público y reflexionar bíblicamente sobre los problemas.

La esperanza

- Nuestra esperanza de cambio se fundamenta en Dios. El puede hacer posible la sal y la luz que marca la diferencia.
- Con alegría, esperamos la venida de Cristo y el establecimiento pleno de Su maravilloso Reino.
- Entretanto, viviremos y compartiremos el gozo de su esperanza. La esperanza de que el Evangelio lleve la luz a la situación más oscura.